

**Estás Invitado**

No Puedo Esperar

5 de abril de 2026

Rick Grover

Semana 5

Lucas 24:1-7

**1. ¿Qué es algo emocionante o impactante en tu vida de lo que te encuentras hablando con frecuencia?**

Las cosas que nos gustan, las cosas que nos impactan, las cosas que resuenan en nosotros, son las cosas que compartimos. Así que aquí está la pregunta para nosotros en esta temporada de Pascua: ¿Ha impactado Jesús tu vida de tal manera que no puedes evitar querer compartirlo? Tal vez eres ese pequeño evangelista apasionado que ama hablar de Jesús, de quién es Él y de lo que ha hecho. Hay algunos que encajan en esa descripción—¡y gloria a Dios por ustedes! Pero también hay muchos de nosotros que sabemos quién es Jesús, aunque nos resulta mucho más fácil hablar de nuestra película favorita que hablar de Aquel que dio Su vida por nosotros. Así que quizás necesitamos regresar a la historia y ver si, de alguna manera, Dios captura nuestro corazón de tal forma que la resurrección de Jesús sea algo de lo que simplemente no podamos dejar de hablar y compartir con otros.

Lee Lucas 24:1-7.

La mayoría de nosotros, si no todos, hemos escuchado esta historia muchas veces. Incluso aquellos que están explorando la fe, o que simplemente no están “interesados en la fe”, probablemente han oído hablar de Jesús de Nazaret.

Las Escrituras antiguas registran cómo vivió Su corta vida como profeta en Israel, proclamando las Buenas Nuevas del Reino de Dios. Pero Él era mucho más que un profeta, porque hizo cosas que ningún otro profeta podía hacer. Y dijo cosas que ningún otro profeta se atrevería a decir. De hecho, esto fue lo que lo puso en conflicto con los líderes religiosos de su tiempo.

**2. ¿Qué es algo que has escuchado o leído acerca de Jesús que despierta más tu curiosidad?**

*Jesús les respondió: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre; ¿por cuál de ellas me apedreáis? <sup>33</sup> Le respondieron los judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios.”*  
(Juan 10:32-33, RVR1960)

Aquí radica la diferencia entre Jesús y cualquier otra persona en la historia humana. No es solo que afirmó ser Dios, porque hubo césares, déspotas y personas desequilibradas que también afirmaron serlo. Lo que hizo diferente a Jesús fue que respaldó Su afirmación de una manera que nunca se ha visto antes ni después: ¡SALIO DE LA TUMBA! Y esto no fue una simple reanimación de alguien que dejó de respirar por unos minutos. No estaba saliendo de un coma ni recuperándose de una experiencia cercana a la muerte.

Esto es lo que sabemos basado en la evidencia:

- Jesús fue declarado muerto por los romanos (quienes sabían mucho acerca de la muerte). Juan 19:32-34
- Jesús fue sepultado en una tumba sellada y custodiada por soldados. Mateo 27:62-66
- Jesús estuvo en la tumba... hasta que dejó de estarlo. Mateo 28:6
- Los romanos no pudieron explicarlo. Mateo 28:11
- Los líderes judíos intentaron encubrirlo. Mateo 28:12-15
- El Jesús resucitado se apareció a más de 500 personas. 1 Corintios 15:6

*Entonces, ¿qué hacemos con la evidencia?*

Desacreditar la historicidad de la resurrección implicaría desacreditar el proceso mediante el cual distinguimos los hechos históricos de la ficción basándonos en la evidencia. En otras palabras, si desacreditamos la evidencia histórica de la resurrección, tendríamos que desacreditar la evidencia histórica de prácticamente cualquier evento histórico.

### **3. Si alguien te pidiera evidencia de que Jesús de Nazaret resucitó de entre los muertos, ¿qué le dirías?**

Nadie puede sostener la conclusión de que Jesús NO resucitó de la tumba basándose en la arqueología, la historia o el registro de evidencia. Simplemente están en desacuerdo con los primeros reportes y con los primeros testigos oculares. Están en desacuerdo con los primeros testigos—las personas que realmente experimentaron al Jesús resucitado—con la evidencia arqueológica y con la historia.

Los hechos están establecidos: Jesús murió en la cruz, fue colocado en una tumba conocida, y fue visitado por mujeres que estaban relacionadas con sus seguidores y discípulos. Para su gran sorpresa, estas mujeres descubrieron que la tumba estaba abierta y que el cuerpo de Jesús ya no estaba. Luego se encontraron con un visitante angelical que sabía por qué era así y les explicó que Jesús no estaba allí, sino que había resucitado. La implicación era, por supuesto, que Jesús tampoco estaba en ninguna otra tumba. Su cuerpo no se encontraba en ningún lugar porque había sido levantado de entre los muertos. (*Johnston, Body of Proof, 102-103*)

Pero aquí está la realidad difícil: El hecho de que algo haya sucedido históricamente no significa que impacte nuestra vida en el presente.

Sin embargo, la resurrección de Jesús sí impactó a sus primeros seguidores. Ellos compartieron esta verdad del evangelio con todo el que quiso escuchar, y sus vidas fueron transformadas. Vieron a Cristo resucitado y fueron llenos de Su presencia a través de Su Espíritu.

No hay otra explicación de cómo un grupo de pescadores sin educación, un recaudador de impuestos y algunas otras personas comunes pudieron cambiar el mundo. Ellos fueron transformados; fueron moldeados por la resurrección de Jesús. Y no podían esperar para compartir su mensaje de esperanza, amor, perdón, gracia y transformación.

#### **4. ¿Cómo te ha cambiado a ti la resurrección de Jesús? ¿Cómo te ha moldeado? ¿Qué diferencia hace en tu vida?**

Compartimos aquello que nos transforma. No podemos esperar para compartir con otros aquello que nos mueve, nos cambia y nos forma. Y no hay poder más grande de transformación que aquel que nos llama a salir de las tumbas de nuestro pecado, soledad, vergüenza y quebrantamiento, para darnos vida ahora y PARA SIEMPRE.

La realidad es, una vez más: El hecho de que algo haya sucedido históricamente no significa que impacte nuestra vida hoy. Y el desafío que enfrentamos no es creer que Jesús resucitó de entre los muertos, sino recordar la increíble importancia de ese evento aquí y ahora, no solo en la eternidad.

Si crees en la evidencia de que Jesús murió en la cruz por tus pecados y resucitó para darte vida eterna, ¡eso es increíble! Pero ¿la resurrección de Jesucristo te ha moldeado, transformado y cambiado de tal manera que no puedes esperar para compartir estas buenas noticias con otros?

#### **5. ¿Quiénes son las personas en tu vida con las que puedes compartir el significado de la resurrección de Jesús, aquí y ahora?**

Próximos pasos:

1. Invita a alguien al servicio de Domingo de Pascua.
2. Invita a alguien que normalmente no asiste a la iglesia a una cena de Pascua.
3. Prepárate para compartir las buenas noticias de la resurrección de Jesús con otros: Entrenamiento DiscipleSHIFT